



EA

ESCUELA DE ARQUITECTURA

SCHOOL OF ARCHITECTURE

Patrimonio arquitectónico. Puesta en valor a través de la experiencia

Drago Vodanovic

Director Carrera de Arquitectura USS Puerto Montt

Tomás Jacobsen

Coordinador Académico y de Extensión Escuela de Arquitectura USS Puerto Montt

El patrimonio, tanto tangible como intangible, refiere a aquello heredado de nuestros ascendientes y, por tanto, a aquello que define nuestra personalidad o cualidades fundamentales. En nuestra sociedad lo patrimonial se podría distinguir en aquellos impulsos, situaciones y construcciones que conforman una suerte de ADN que trasciende a cada uno de los participantes del colectivo, representando necesariamente al todo en su conjunto.

En nuestra historia reciente lo patrimonial siempre se relacionó con aquellos elementos monumentales, aquellas referencias grandilocuentes e hitos fáciles de reconocer en las ciudades. Hoy, en una sociedad definida por la inmediatez y la multiplicidad de estímulos, la concepción tradicional de patrimonio entra en crisis y necesariamente se abre hacia múltiples y cambiantes definiciones de su condición material —o inmaterial—. Del mismo modo, el concepto expande el espectro al que hace referencia en cuanto a tiempo, lugar y origen. Así, la posibilidad de reconocer nuestro patrimonio en pasados cercanos, en lugares escondidos o constructos anónimos resulta actualmente tan relevante como lo fueron anteriormente los grandes monumentos.

En este contexto, la Escuela de Arquitectura de la Universidad San Sebastián entiende su misión en la sociedad y, consecuentemente, expresa su *ethos* como un deber ser en y con su medio. Comprendiendo su inscripción en un mundo globalizado, la escuela busca reconocer y poner en valor estos singulares elementos “genéticos” vinculados a su entorno. Así, esta particular escuela encuentra en su estructura descentralizada de tres sedes un catalizador de impulsos académicos. A su vez, esta condición hace posible que cada unidad descubra en su propio territorio su estrategia para proyectarse al mundo.

Un ejemplo de esto es la *Guía de arquitectura moderna del sur de Chile*, trabajo realizado en la sede Puerto Montt-Patagonia. Inscrita en esta visión de mundo, dicha compilación ofrece una mirada que pone en valor un periodo de nuestra historia arquitectónica y de país y, en consecuencia, una mirada hacia nosotros mismos.



GUÍA DE ARQUITECTURA MODERNA DEL SUR DE CHILE. VOLUMEN DÉCIMA REGIÓN

El movimiento moderno ha sido, sin duda, uno de los desarrollos más relevantes de la historia de la arquitectura. Sin desmerecer otras fases fundamentales de nuestra disciplina, los cambios gatillados en este periodo condujeron a cambios radicales y permanentes en la sociedad occidental.

El modernismo llegó tarde a Chile. Sus primeras manifestaciones estuvieron a cargo de jóvenes visionarios que intentaron traer al país las manifestaciones del *avant garde* del primer mundo. Sin embargo, situaciones ajenas a la disciplina se convirtieron en los grandes motores de desarrollo de estas ideas. Los terremotos de 1939 y 1960 provocaron situaciones de gran necesidad y emergencia, frente a las cuales el modernismo ofreció herramientas eficientes a una velocidad inédita. Además de servir a la reconstrucción, estas soluciones también permitieron salvar las grandes brechas de urbanización que venían generándose desde antes por efecto de la migración campo-ciudad.

En el sur de Chile, el movimiento moderno no solo respondió a los lineamientos disciplinares que llegaban desde el exterior, sino que tuvo expresiones particulares que lo hicieron único. No es casualidad que tres Premios Nacionales de Arquitectura, autores de importantes edificios modernos,

provengan desde esta porción del país: Edwin Weil, Mario Recordón y Carlos Buschmann. Y que otros dos, Emilio Duhart y Héctor Mardones Restat, hayan realizado importantes obras en esta porción del territorio nacional.

Esta *Guía de arquitectura moderna del sur de Chile* no solo rescata un patrimonio frágil y olvidado por muchos, sino también manifestaciones de procesos históricos particulares y, por tanto, expresiones singulares de la modernización nacional. De esta manera, manifiesta formas específicas de aceptación y adaptación de los lineamientos originales del movimiento moderno y, en consecuencia, testimonia la generación de una expresión local.

La publicación se estructura en base a capítulos que contienen presentaciones detalladas de edificios ubicados en las cinco ciudades estudiadas (Osorno, Puerto Varas, Puerto Montt, Ancud y Castro). En sus páginas se despliegan fotografías inéditas, planos, datos duros y descripciones. Entre estos capítulos se entremezclan textos reflexivos sobre la modernidad en Chile, escritos por expertos invitados: el historiador Aldo Fredes, el arquitecto Humberto Eliash y el dúo de arquitectos José y Nicolás Camplá.

El formato de guía de esta publicación plasma la idea de que el conocimiento arquitectónico, y particularmente el saber en torno al patrimonio y la memoria, son fundamentalmente



espaciales y, por tanto, su esencia arquitectónica les brinda la dimensión de la experiencia como activo fundamental para su conocimiento y conservación. Esta idea se materializa en el diseño de seis recorridos urbanos por estas obras, los que proponen acercarse a la reflexión propuesta por Fernández-Galeano al referirse al patrimonio nacional: «la memoria no se alimenta sólo de fotografías pálidas, músicas olvidadas o perfumes desvanecidos; se nutre también de la experiencia física de los entornos, edificios y lugares que han sido teatro de la vida» (2010, pág. 3). [m](#)

REFERENCIA

FERNÁNDEZ-GALIANO, L. (2010). Patrimonio Nacional. *Arquitectura Viva*(131), 3.